

ESTUDIO PRELIMINAR

1. Presentación

Para los griegos el reino de Medea era el fin del mundo conocido, una tierra de magas y encantamientos donde los héroes helenos podían buscar lo maravilloso, el Vello de Oro. Era el reino de la Cólquide, que ocupa gran parte de lo que es la Georgia actual. La otra región importante del país se llama curiosamente Iberia. Dice Marjory S. Wardrop¹: “Iberia of the East and Iberia of the West, the high-water of Arab conquest, were both fertilized by the Semitic flood, and, whether or not they have some ancient ethnic affinity, this has given them not a few common characteristics; Spain has christendom at her back, Georgia carried on her glorious crusade in isolation till the struggle was hopeless, and a century ago she was forced into an alliance with the Russian Empire”. En esta tierra compuso Shota Rustaveli *El caballero de la piel de tigre*, un poema caballeresco en el siglo XII escrito en lengua georgiana² que hasta ahora es prácticamente desconocido en España³.

Antes de empezar a hablar del texto en sí, debemos comenzar dedicando unas palabras al país en que nació, Georgia, un pequeño estado que ocupa la parte central y occidental del Transcáucaso y que comparte fronteras con Turquía, Rusia, Armenia, Azerbayán y el Mar Negro, un país que vive ahora en la órbita de la Rusia ex-comunista y que antes formó parte de la Unión Soviética. Un setenta por ciento aproximadamente de su población son georgianos y el resto corresponde a una amalgama de pueblos que por avatares históricos muy antiguos o por modernas migraciones en los siglos XIX y XX⁴ han venido a engrosar la población multinacional de la Georgia actual: abjasios, kurdos, osetios, armenios, azerbaiyanos, rusos, griegos, sirios,

-
1. Wardrop, M. S. ed. y trad (1912) *Shota Rustaveli, The man in the panther's skin*, Londres, p. iii. Se hizo una reimpresión en 1966.
 2. La hipótesis de un posible parentesco entre el georgiano y el vasco ha sido considerada por distintos especialistas: Uhlenbeck, C. C. (1924) “De la possibilité d’une parenté entre le basque et les langues caucasiques”, *Rev. Int. de Estudios Vascos* XV, 19 ss.; Tovar, A. (1954) *La lengua vasca*, Madrid (2ª ed.) y también del mismo autor (1959) *El Euskera y sus parientes*, Madrid. Defensor convencido de este parentesco fue Von Humbolt, W. (1959) *Primitivos pobladores de España y lengua vasca*, Madrid (trad. de F. Echebarría). Vid. apartado dedicado a este particular al final del estudio preliminar.
 3. Natadze, N. y Tsaishvili, S. (1966) *Shota Rustaveli y su poema*, Tbilisi. Es un breve folleto a modo de introducción sobre el poeta y su obra editado en castellano en la capital de Georgia, Tbilisi.
 4. Lomouri, Nodar (1993) *A History of Georgia*, Tbilisi.

judíos. Las vicisitudes modernas de Georgia llenaron los noticiarios occidentales hace unos años. Pero no nos detendremos ahora en ellas. Baste señalar que su historia moderna corre paralela a la de otros países de su entorno.

El periodo clásico georgiano, su edad de oro, son los siglos XI y XII, un momento especial y único en su historia. Los pequeños estados georgianos de tipo feudal han estado sometidos a Bizancio, Persia y los árabes alternativamente. En este momento el rey David, llamado el Constructor, acierta a hacerse con el control de una parte importante del territorio dividido en señeríos feudales independientes o vasallos de Persia o Bizancio principalmente. Con medidas enérgicas e inteligentes David el Constructor (o más exactamente el Reconstructor) consigue llevar a la nación georgiana a donde nunca antes había estado. La nación georgiana se expande y hay un clima de prosperidad general en el que florecen importantes centros culturales, escuelas de filosofía y teología, grandes monasterios y bibliotecas⁵.

El contacto secular con Bizancio brindó a los georgianos todo el acervo cultural del mundo clásico, al mismo tiempo que la intimidad con los persas ensanchó su horizonte intelectual, dando lugar a una rica aristocracia, tolerante en lo religioso, que recibió y asimiló el peso de ambas culturas, sin desdeñar tampoco el influjo árabe. El poema de Shota Rustaveli (*Vepjís-tqaosani* en georgiano) es la obra literaria que corona este periodo de esplendor y auge nacional, un poema que ha sido venerado por los georgianos durante casi ochocientos años. La lengua georgiana, que ha dado muestras de una muy notable estabilidad a lo largo de los siglos, ha facilitado esta permanencia⁶.

Hemos presentado *El caballero de la piel de tigre*, como un poema caballeresco, y en efecto, así creemos que puede calificarse. Refleja un ideal aristocrático y amoroso en gran medida emparentado con el que encontramos en el *roman courtoise* occidental. El amor y la caballería constituyen sus dos ejes principales. Sobre esto volveremos más adelante.

2. Un poco de historia de Georgia

Como ya dijimos, Georgia está dividida en dos grandes regiones que presentan diferencias notables en cuanto al clima, orografía, vegetación.... El oeste georgiano es la Cólquide y el este es Iberia. Pese a haber estado políticamente separados en numerosas ocasiones, en ambos territorios se habla la misma lengua y poseen una cultura común⁷.

Los georgianos se denominan a sí mismos *kartveli* y a su lengua *kartuli*, nombre que procede de la parte central del este de Georgia, *Kartli*, cuya raíz se encuentra también en *Sakartvelo*, nombre nacional de Georgia. De ahí que *kartvelogía* sea el término con que se designa el estudio de la cultura georgiana en sus distintas manifestaciones. Pero el país ha tenido otros nombres. Los

5. Brosset, M. trad. (1849-1858) *Histoire de la Géorgie* (2 tomos), San Petersburgo. Es traducción de una crónica histórica de la Georgia medieval.

6. Brosset, M. (1837) *Éléments de la langue géorgienne*, París y (1939) *Mémoires inédits relatifs à l'histoire et à la langue géorgienne*, París.

7. Lang, D. M. (1968) *The Georgians*, Londres.

antiguos persas llamaban *vrkana* al este de Georgia; los armenios *vrats*, del mismo origen. En árabe y sirio se emplean las palabras *djurdj* o *Djurzan*. En turco tenemos Gurdjistán, de donde se formó Gruzia en ruso. El nombre Georgia procede seguramente del griego γεωργοι 'campesinos, vicultores'. Por esa similitud nominal adoptaron a San Jorge (Hagios Georgios / tsminda giorgi) como santo patrono. De ahí proceden nuestra denominación castellana, y la que usan los franceses (Georgie), alemanes (Georgien) e ingleses (Georgia). Estos términos aparecen en Europa en el siglo XIII.

Las primeras formas de organización estatal de que se tienen noticia aparecen en torno al principio del primer milenio a. C. Son los países que se nombran en las inscripciones de Urtu como Diauehi y Qolha. Su vida fue corta: sobrevivieron sólo hasta el s. VIII a. C. El centro político de las tribus georgianas se desplazó hacia el norte, y en el s. VI a. C. surgió en el oeste el reino de la Cólquide, bien conocido en Europa por el mito de Jasón y los Argonautas. Los mitógrafos griegos describen la tierra del Vellochino de Oro como el país que rodea el valle del río Rioni (Phasis para los griegos). El reino de la Cólquide emite ya en este tiempo su propia moneda, en plata⁸.

Según las fuentes griegas en este tiempo se fundan algunas colonias en el estuario del río Phasis. Parece sin embargo que fueron fundaciones de la población indígena y que sólo en la segunda mitad del siglo V a. C. se asentaron en ellas comerciantes helenos. La intensidad de la penetración de la cultura griega en la Cólquide es asunto discutido, aunque está fuera de duda que fue poco intensa hasta finales del s. IV a. C., y que creció significativamente en el periodo helenístico, en que puede hablarse de una auténtica helenización, especialmente en las ciudades de la costa. Por lo que respecta al este de Georgia, el proceso de constitución de formas de poder organizado fue más lento. En el siglo V a. C. aparecen algunos pequeños reinos, pero la unificación no se lleva a término hasta finales del siglo IV a. C. La tradición atribuye al rey Parnavaz la creación del reino de Kartli o Iberia⁹, que experimentó un gran desarrollo durante los siglos IV y V a. C.

En el siglo II a. C. los reinos georgianos se vieron implicados en las turbulencias políticas que produjo en Oriente Próximo la expansión del Imperio Romano hacia Asia. Mitrídates VI Eupator, rey del Ponto (120-60 a. C.) se alió con Tigranes II, rey de la Gran Armenia para hacer frente común contra el poder de Roma. Los reinos georgianos se vieron obligados a ceder a los intereses de sus poderosos vecinos y al acabar el s. II a. C., la Cólquide fue conquistada por Mitrídates y convertida en una provincia más de su reino. En la década de los sesenta del siglo I a. C., los reinos georgianos fueron invadidos por las legiones de Pompeyo que acabó con el poder de Mitrídates. Armenia reconoció el dominio de la nueva potencia y el rey de Iberia se declaró *amigo y aliado del pueblo romano*, es decir, súbdito de Roma. La Cólquide fue completamente sometida, situación que se mantuvo durante varios siglos.

8. Chantre, E. (1855) *Recherches anthropologiques dans le Caucase*, París.

9. La etimología de este nombre es discutida. Algunos kartvelólogos lo hacen derivar del antiguo persa *vrk*, de donde los griegos habrían formado Iberes < *i-vr-k, añadiendo las vocales.

Así las cosas, los gobernantes de Iberia hicieron el mejor uso que pudieron de las constantes disputas entre romanos y partos. Con el apoyo de éstos y bastante habilidad política, los reyes de Iberia lograron desembarazarse de Roma. Su política fue en muchas ocasiones, no sólo incompatible con los intereses del Imperio, sino abiertamente hostil. El rey Parsman II se desentendiéndolo totalmente de los requerimientos del emperador Adriano (117-138), e incluso se opone a él. Bajo el reinado de Antonino Pío, sucesor de Adriano, Parsman fue honrado en Roma con una solemne recepción que no era costumbre ofrecer a los reyes extranjeros no sometidos, lo que da idea del alto prestigio que llegó a alcanzar este rey kartveli y de la importancia de Iberia en el escenario político de Oriente Próximo¹⁰. Sin embargo, a pesar de la influencia del mundo grecolatino y de los persas, los georgianos mantienen su lengua y su cultura, asimilando elementos del este y del oeste de un modo original. Ya en este momento las tierras del Transcáucaso empiezan a ser lugar privilegiado donde confluyen Oriente y Occidente¹¹.

En las primeras décadas del siglo III sucede un cambio importante con la caída del decrepito reino parto y el fulgurante ascenso de un nuevo poder, el de los sasánidas, que forzaron poco a poco a los romanos a abandonar la parte central del este del Cáucaso, y extendieron su influencia política hasta Iberia, parte de Armenia y Azerbayán. A pesar de los vaivenes políticos, la vida cultural no decae. Había centros de prestigio internacional en la Cólquide, hasta tal punto que cerca de Phasis, durante los siglos III y IV, hubo una escuela de filosofía y retórica a donde acudían jóvenes de distinta procedencia, especialmente de Bizancio, para perfeccionar su educación¹².

En el siglo IV tiene lugar un hecho crucial en la historia de Georgia: la llegada del cristianismo, un cambio no sólo religioso sino también cultural que determinará en el porvenir el papel de Georgia en Oriente Próximo¹³. Los georgianos por influencia de la siempre rica y original cultura iraní eran mazdeístas. La nueva religión fue oficialmente introducida en el país en 325, en tiempos del rey Miriani. Fueron los monjes de la Capadocia los que empezaron la evangelización de Georgia, precedidos y guiados, según la tradición, por Santa Nino. El zoroastrismo o mazdeísmo, el credo del país desde hacía siglos, estaba bien arraigado y tenía el carácter de religión de estado. Había asimilado algunos elementos autóctonos del culto ancestral a las estrellas, y contenía residuos del culto caldeo, de forma que junto al dios caldeo Izrudjani, el panteón georgiano contaba también con Gatzi y Gaim, dioses siderales de las viejas creencias, todos ellos en un plano inferior a Aramaz, el Ahura Mazda del culto avéstico¹⁴. A pesar de los esfuerzos evangelizadores y del decidido apoyo de los reyes ya convertidos como Vajtang Gorgasali, la propagación de la nueva iglesia no hizo al principio sino muy lentos avances entre la población.

10. Allen, W. E. D. (1932) *A History of the Georgian People*, Londres.

11. Gulbenkian, G. (1891) *La Transcaucasie et la péninsule d'Apcheron*, París.

12. Menabde, L. (1968) *Centres of Ancient Georgian Culture*, Tbilisi.

13. Tamarati, M. (1910) *L'Église géorgienne*, Roma.

14. Avesta o Zend Avesta, nombre dado al conjunto de textos mazdeos, libros sagrados atribuidos a Zoroastro.

La penetración definitiva del cristianismo estará ligada a la creación de monasterios estables capaces de organizar misiones continuadas y duraderas en las zonas más rurales y agrestes. Sin embargo, restos del mazdeísmo sobrevivieron durante muchos siglos, y hallaremos algunos de ellos en el poema de Rustaveli.

La conversión al cristianismo orientará definitivamente a los gobernantes de Kartli hacia el oeste, o dicho de otro modo, hacia la alianza con Roma. Durante el siglo IV y principios del siguiente, Kartli estaba totalmente sometida al poder persa, pero los georgianos se levantarán contra la dominación sasánida conducidos por su rey Vajtang Gorgasali¹⁵, que consiguió expulsar a los sasánidas y someter a los señores que gobernaban las provincias, los eristavi. A Vajtang se debe la reforma de la Iglesia georgiana, que a partir de este momento es autocéfala pues ya no depende más del patriarca de Antioquía¹⁶.

Los primeros textos escritos en georgiano que se conservan datan del siglo V. Son las inscripciones del monasterio de la Santa Cruz en Palestina, en el desierto de Belén, y las de la iglesia Sioni, al sur de Tbilisi. El origen del alfabeto georgiano es una fuente continua de controversias. Algunos kartvelólogos creen que apareció mucho antes del advenimiento del cristianismo; otros retrasan su nacimiento hasta este periodo. El primer alfabeto, que era ya utilizado en los siglos V y VI, se denomina *mtavruli* que literalmente significa ‘capital’. Fue empleado posteriormente en las inscripciones en piedra en catedrales y monumentos hasta el siglo XIII. Se usó después la escritura llamada *kutjovani*, *nusjuri* o *kutzuri* que aparece en el siglo IX y se generaliza en el siglo siguiente; posteriormente especializó su utilización y se empleó para escritos religiosos hasta el siglo XIX. El alfabeto *mjedruli* o militar surge en el siglo XI entre amanuenses y mercaderes, y con pocas modificaciones es el que existe actualmente. Toda la producción literaria precristiana desapareció sin dejar rastro, aunque las crónicas medievales nombran obras de este periodo como el Libro de Nimvrod.

De esta época son también algunas hagiografías que marcan el inicio de un género que será fructífero en la naciente literatura georgiana. Empiezan también las traducciones del griego y del sirio. La Biblia y las obras más importantes de los Santos Padres se traducen en este tiempo. Nace así la traducción como actividad literaria de prestigio, muy característica de la Georgia medieval y que dura hasta nuestros días. Los grandes traductores georgianos son bien conocidos y estudiados. La literatura georgiana antigua es de carácter esencialmente religioso hasta el s. XII.

A mediados del siglo VII un nuevo pueblo hace su aparición en escena: los árabes¹⁷. Rápidamente conquistan el Cáucaso y nace así un nuevo emirato con capital en Tbilisi. Sólo el oeste escapa a la invasión árabe que produjo migraciones masivas hacia las zonas no ocupadas. A finales del siglo VIII, el eristavi de Abjasia, León, se levanta contra la dominación bizantina y procla-

15. Gorgasali significa en persa “cabeza de lobo”. Parece que el rey llevaba en el yelmo una cabeza de este animal. Véase Brosset (1849-1859) t. I.

16. Ioseliani, P. K. (1866) *A short History of the Georgian Church*.

17. Hitti, P. K. (1970) *History of the Arabs*, Macmillan.

ma un reino independiente. Comienza aquí la historia de la creación de un reino georgiano unificado fuera del control extranjero. A principios del siglo siguiente aparece otro estado independiente, el principado de Tao-Klarjeti, en el suroeste de Georgia, que es fundado por el eristavi de Klarti, Ashot Bagrationi. Parte de su territorio es arrebatado a los árabes con la ayuda del emperador de Bizancio, de quien el eristavi recibe el título de Curopalates. El poder del principado crece notablemente bajo el gobierno de David III. Llegó incluso a prestar ayuda a los emperadores de Bizancio en sus dificultades internas. Este rey logra por fin unificar una gran parte de las tierras georgianas y establece su capital en Kutaisi, una de las ciudades más importantes de la Georgia actual.

El país consigue organizarse, no sin antes haber vencido la resistencia de los grandes señores feudales. Pero un nuevo peligro asoma por las fronteras del Cáucaso: los turcos selyúcidas que conquistan Georgia a partir de 1080. El rey Giorgi III, incapaz de hacer frente a la situación, abdica en favor de su hijo de 16 años. Éste será uno de los reyes más importantes que ha conocido Georgia. David IV será llamado el Constructor (o más exactamente el Reconstructor o Restaurador). Supo con inteligencia aprovechar la situación creada por la Primera Cruzada (1096-1099), cuando los caballeros francos se apoderaron de un buen número de ciudades en Siria y de Jerusalén¹⁸. Esto debilitó considerablemente el poder turco y distrajo su atención del Cáucaso¹⁹.

David el Restaurador llevó a cabo una profunda reforma de la Iglesia georgiana cuyo alto clero estaba formado por miembros de las nobles familias que apoyaban a los siempre levantiscos señores feudales. El rey supo situar en los cargos más importantes a religiosos afectos a su persona y logró, no sólo someter a la Iglesia, sino también convertirla en un eficaz soporte para sus proyectos. El otro gran problema era la creación de un ejército poderoso que no estuviera en manos de los grandes señores. David acertó a formar un cuerpo de ejército regular bajo su control personal que llegó a tener 40.000 hombres, y entonces lanzó su ofensiva contra los turcos. La batalla definitiva fue el 12 de agosto de 1121. Los georgianos recuerdan esta fecha decisiva en su historia. David y su ejército se enfrentaron a una coalición de fuerzas turcas muy superiores en número. El sultán Mahmud declaró la guerra santa contra los georgianos y dio el mando a uno de sus generales más reputados, Nadjim Al-Din Ilghazi, famoso por sus batallas contra los cruzados, pero fue inútil. Después de esta victoria David tomó Tbilisi, que había estado en poder de extranjeros durante 400 años y la hizo su capital.

Durante el reinado de David, y especialmente de su sucesor, el rey Giorgi III (1156-1184), las fronteras de Georgia se ampliaron considerablemente. Bajo el gobierno de Tamar (1184-1213), nieta de David, el reino georgiano alcanzó su etapa de mayor esplendor y se convirtió en el más poderoso estado del Asia Menor. El sultanato de Erzink y el emirato de Erzurum

18. Cahen, C. (1940) *La Syrie du nord à l'époque des croisades et la principauté d'Antioquie*, Paris.

19. En los inicios del siglo XI está ambientada la novela histórica del gran escritor georgiano contemporáneo K. Gamsajurdia que está traducida al francés: (1962) *La Dextre du Grand Maître*, Paris.